

# JUVENTUD



DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

Año II  
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
 Yecla y Alicante, 25 cts. mes  
 Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 3 de Septiembre de 1916

La correspondencia al Director:  
 J. GIMENEZ ROSES.  
 San Francisco, letra R.—YECLA Núm. 46

## De política

Se dice que la situación conservadora será sustituida muy pronto por el partido liberal. Esto se dice pero vaya Vd. a creer en los peces de colores! Tantas veces se viene repitiendo esta cantinela y tantas se ha encargado el tiempo en desmentirla que ya ni en la paz de los seguitos, puede creerse.

Nosotros, francamente lamentaríamos la sustitución de que se habla. Y lo decimos tal como lo sentimos.

Palabra de honor que quisiéramos ver al partido conservador en el poder, hasta que quedarán piedras en Yecla. Partidarios nosotros de los grandes remedios, deseamos sinceramente que los grandes males que hace tiempo padece nuestro querido pueblo, duren y perduren para que la reacción que forzosamente ha de venir después, sea de tal naturaleza, que todos a una rompamos las barreras que se oponen al desenvolvimiento moral y material de un pueblo digno de mejor suerte.

Hablaremos más claro y así nos entenderán todos. Es claro como la luz del sol que, los Sres. Cierva y Codorniu saben que en Yecla no tienen nada. Absolutamente nada. Menos todavía, añadimos nosotros. Pues bien, a pesar de todos los pesares, a pesar de saber que el enfermo se les muere por falta de cirujanos que sepan remediar el mal, dejan que la enfermedad siga su curso sin importarles nada el saber que la naturaleza no puede hacer milagros.

¿A quienes, en definitiva debe exigir responsabilidades el pueblo de Yecla? ¿A los directores de la política ciervista en Yecla? ¡Cá, eso nunca! Estos son irresponsables. No confundamos. Los responsables únicos, son los que conocen el mal y no ponen a tiempo el debido remedio. Contra es-

tos, contra los Ciervas y los Codorniu, amparadores de lo funesto para Yecla, es contra quienes tenemos todos la obligación de ir siempre que la ocasión llegue. ¿En qué forma? En una sola, eficazísima, irremediable, uniendo en una elección los votos de los neutros y de los indiferentes a los de los que indudablemente harán titánicos esfuerzos por acabar con un caciquismo que a todos debe sonrojarnos.

Así se terminan los grandes males con grandes remedios.

De otro asunto político tenemos que hablar a nuestros lectores. Se trata de las conclusiones que han sido votadas por el partido socialista de Yecla, y que tanto revuelo han producido en las izquierdas Yeclanas. Pero nos falta tiempo.

Otro día será.  
 ¡Oh conclusión 7.ª cuantas cosas dependen de ti!

M. M.

## Apatías criminales

Es triste, es altamente lamentable que en un pueblo como Yecla donde tan mal nos encontramos en lo que se refiere a la instrucción, donde las escuelas que tenemos se hallan en tan escaso número y estas dotadas de tan escaso y pésimo material pedagógico, amén de otros muchos defectos que en mil ocasiones hemos señalado desde estas mismas columnas, es doloroso, decimos, que el Ayuntamiento no se ocupe de estas cuestiones de tan capitalísima importancia, haciendo gala de una apatía y una incuria para la cual no hay calificativos bastantes, puesto que ese abandono en que se deja a los hombres del mañana no puede menos de traer gravísimas consecuencias en

todos los órdenes de la vida, consecuencias que habremos de sufrir los más, por culpa de los menos.

Para que haya un proyecto siquiera y que este vaya a conocimiento de las autoridades con el fin de que estas le presten su apoyo oficial, por desgracia siempre necesario en esta nación de la burocracia y de los expedientes, ha sido necesario que la «Liga para el fomento de la enseñanza», merítísima sociedad, cuya labor en pró de la cultura de nuestro pueblo, pasa, como todas aquellas cosas de algún valor práctico, verdaderamente inadvertida, tome la iniciativa y vaya a solicitar para su desarrollo la cooperación imprescindible del elemento oficial, visitando al señor Alcalde para que interese del Diputado por este distrito los datos necesarios para la creación de varios grupos escolares tan necesarios en esta Ciudad y para llevar a efecto lo cual, hay que esperar a que en los presupuestos municipales del año próximo se incluya la consignación necesaria en el capítulo de gastos correspondiente, pues este año no se ha hecho así porque a lo que se ve el Ayuntamiento ignoraba que hacen falta escuelas en Yecla.

De todos modos, bueno será que aún cuando la iniciativa parta de una entidad que carece de carácter oficial, lo cual siempre constituirá para la Liga un timbre de gloria y una prueba de que tiende al cumplimiento de sus verdaderos fines, por estar constituida por amantes de su patria chica que se haga algo en beneficio de este pueblo para sembrar en él la semilla de la instrucción de que tanta necesidad hay.

Y por lo que toca al Ayuntamiento no podrá menos de reconocer que se le hace justicia si por lo que respecta al punto de que en estas líneas nos ocupamos se le tacha de apático,

indiferente para el bien común y poco cumplidor de sus deberes, abandonando la tutela del pueblo de manera tan inconsiderada como lastimosa.

## Funcionario idóneo y concienzudo

Lo es sin disputa alguna el encargado de quintas de esta Alcaldía, don José Marco, como lo demuestra el siguiente hecho.

Matías Candela Polo, concurrente al reemplazo de 1913 con el número 179 del sorteo, perteneciente al Regimiento Infantería del Rey número 1, disfrutaba a la sazón de un permiso cuatrimestral que se cumplía en 31 del pasado Agosto.

Como dicho recluta tuviese promesas de sus Jefes de que el mencionado permiso le servía ampliado indefinidamente y acercándose el precitado día sin que nada se le hubiese notificado oficialmente en este sentido, se personó repetidas veces en la alcaldía con el fin de requerir noticias, a cuyo fin interrogó al Sr. Marco, quien en forma despectiva le contestó siempre que nada habían comunicado.

El día 30 por la mañana, perdida ya toda esperanza y, por ende, dispuesto a emprender el viaje aquella noche, tropezóse por casualidad con el oficial de consumos D. Adolfo Román, quien se ofreció a acompañarle al Ayuntamiento confiado en que se le diría cuanto de cierto hubiese en el asunto.

Más no fué así, porque el funcionario de referencia insistió en sus negativas, sin para ello tomarse la molestia de dirigir una mirada a los oficios recibidos los últimos días.

En vista de ello el Sr. Román pidió el libro de registro de entrada de